

REMINISCENCIAS DEL AÑO 1915

Por Don Gual

Inf, feb 15/948

LA GRAN GUERRA EUROPEA

Comenzó el año 1915, con la Europa en llamas. La guerra total se desencadenaba para horrorizarnos todas las mañanas cuando leíamos los diarios ante la humeante taza del criollo café con leche, el pan caliente y la mantequilla holandesa que ya empezaba a escasear. En las trincheras de Francia los "poilus" se convertían en topos, metidos en el barro hasta la cintura. El cañón no cesaba de tronar.

Las pobres gentes de la campiña huían horrorizadas hacia la ciudad. La bolsa zigzagueaba. En Washington el sublime pacifista, tras sus limpios lentes de profesor universitario, miraba con alarma, el resplandor de la hoguera que se levantaba al otro lado del Atlántico. Don Guillermo de Hohenzollern se retorció sus felinos mostachos, mientras soñaba con su próxima entrada en París, emulando a su gran abuelo. Los franceses peleaban con el heroísmo de siempre. La gran nación belga empezaba a desfallecer bajo la bota teutona que ya hollaba su suelo. Inglaterra tenía en el tablero sus primeras figuras: Lord Kitchener, el General French, Lord Fisher, Jellicoe, (en la Home Fleet), el General Haig y su colega Smith-Dorrien. Winston Churchill llegaba al Almirantazgo. Los políticos Lord Balfour y Lloyd George eran víctimas de los caricaturistas del "Simplissimus" y del "Ulk".

Los generales de Francia ocupaban sus responsables puestos en los combates: Gallieni, Joffre, Cuquieres del Castelnau, Pau, Foch, D'Amade... El Cardenal Mercier era prisionero de los germanos. En las filas alemanas se destacaban Von Bissing (ya haciendo de las suyas, en la patria de Rodenbach, y de Maeterlinck), Von Tirpitz y Enrique de Prusia, Von Spee, en la armada que parecía invencible, Wachesan en la Prusia Oriental, el Príncipe Vor Bulow, Von Hindenburg, Von Bethman-Holwegg, Von Bernhardt... y Von Papen. (éste intrigaba en Washington). Se dejaba de oír a Wagner, a Liszt, a Beethoven, a Schumann y a Schubert para gritar: Deuchlandt uber alles. Edith Cavell era sentenciada por las hordas prusianas. La colonia alemana, en la Habana, hablaba en alta voz, entre sorbos de espumosos "bier" de la entrada en París, y de la desaparición de

la "pérfida Albión" de los siete mares del mundo.

En tanto las noticias en México eran inquietantes y contradictorias. Los cintillos de primera página los llenaban los nombres de Emiliano Zapata, Don Venustiano, el chacal Huertas, el temible General Fierro... Alvarado se posesionaba de Yucatán y la Habana se llenaba de viejos amigos yucatecos. Roque González Garza renunciaba una de las "presidencias"... Por fin Wilson reconocía a Carranza. Oshanghnessy era llamado a Washington, Genovevo de la O se retrataba para los periódicos. Y Don Porfirio Díaz moría nostálgico en Lutecia.

OTROS ACONTECIMIENTOS MUNDIALES

El Almirante Caperton de la U. S. N. llegaba a puertos mexicanos y luego aparecía al final del año en aguas de Haití.

El Canciller de U. S. A. Mr. Lansing era sustituido por Mr. W. J. Bryan, por el primer incidente con los alemanes: El Presidente Wilson viudo y abuelo, se casaba con una guapa Mrs. Norman Galt: a John Pierpont Morgan le daban el gran susto con un atentado sin consecuencias: los alemanes celebraban el primer centenario del natalicio del Príncipe Bismarck: España seguía firme en su neutralidad: Turquía cabeceaba, Ford se declaraba pacifista y el mundo se espantaba con el hundimiento del "Lusitania".

ACONTECIMIENTOS NACIONALES

Pepe Baldor sube a la máxima poltrona de Pinar del Río, por la muerte del venerable Indalecio Sobrado; en el teatro Payret se "homenajeaba" al inquieto y perseverante doctor Zayas que aspiraba a una larga estancia en Palacio: El Coronel Carlos Miguel de Céspedes y Quesada (hijo del Presidente y futuro presidente) es rombrado Ministro en Washington; Gonzalo de Quesada y Arostegui presenta sus credenciales en Berlín; luego, al morir el gran amigo de Martí, lo sustituye aquel gran diplomático y poliglota que se llamó Aristides Agiiero; Ignacio Morales es nombrado Ministro en Río de Janeiro; Manolo Vega Calderón sustituye a Céspedes en Washington; Don Pancho Zayas vuelve a Cuba, renunciando a su puesto de Ministro en Bélgica; El General Loynaz del Castillo lo nombra el General Menocal



2

Comisionado del Pabellón de Cuba en la Exposición de San Francisco, y allá no luce el fantástico uniforme de General. El Coronel Mendoza Guerra, es Encargado de Negocios en la patria de "Don Fed"; Juan de Dios García Kohly es nombrado miembro del Tribunal de Arbitraje en la Haya; el temido y genial Bobadilla (Fray Cardil) se hace cargo del Consulado en Biarritz; Pancho Carrillo, el heroico General, gobierna en Las Villas; el Alcalde González Coya es asesinado en Santa Clara; Pichardo es nombrado Presidente del Tribunal Supremo; Pepito Martí, ya general, es exaltado a Jefe del Estado Mayor del Ejército; el Presidente Menocal recibe en Palacio al nuevo Ministro Stefani Carrera de Italia; el doctor Gabriel Casuso Roque, por fallecimiento del doctor Berriel, ocupa el cargo de Rector de la Universidad.

Gimenitos, el inolvidable doctor Giménez Lanier entra en la Cámara (creo que por el fallecimiento de Don Felipe Pazos); el inquieto político Eugenio Leopoldo Azpiazu se hace cargo de la dirección del "Avisador Comercial", el diario que fundara López Seña; Enrique Margarit es elegido Presidente de la Lonja del Comercio de la Habana; se cierra por desahucio un viejo restaurant habanero: Fornos, que estaba instalado en San Miguel y Neptuno; secuestran al hacendado cardenerense Don Gastón Rabel; los doctores Parchón Domínguez Roldán, Antonio Díaz Albertini y Julio Ortiz Cana, reciben sendas condecoraciones de la Cruz Roja Francesa; el General Piedra acepta, de Menocal, el cargo de Ministro de Guatemala; Alberto Yoachan se acredita como Ministro de Chile ante nuestra Cancillería.

NUESTROS DUELOS

Lloramos ese año la muerte del ilustre doctor Leopoldo Berriel, Rector de la Universidad; el sabio doctor Carlos Finlay, hoy conocido universalmente como una gloria de la medicina; el señor Ramón Suero, muerto en accidente automovilista; el doctor Alfredo Castellanos; el anciano conde de Casa-Romero y Marqués de Núñez de Vilavicencio y Jura Real; el altruista Sir William Van Horne, que tanto hizo por las ferrocarriles de Cuba; el Teniente Gómez Martel de la Policía Nacional, que desapareció en un naufragio;

el insigne libertador General Jesús Rabi (Sablon), que tenía sangre aborigen; la gran dama Belencita Sell y Guzmán de Longa; el conocido clubman Octavio Noroña Seco, víctima de un accidente automovilista; la gran pedagoga musical Doña Isabel Caballero viuda de Salazar; el General Alejandro Rodríguez, del Ejército Libertador y luego de la Guardia Rural, ex Alcalde de la Habana; el clubman Don Julio de la Torre y Huertas, hermano del insigne naturalista Don Carlos; el Coronel Indalecio Sobrado; el Representante a la Cámara, Don Felipe de Pazos; la inspirada poetisa Nieves Xenes; el pintor Miguel Arias, escenógrafo y paisajista español, que vivió siempre en Cuba; Don Gonzalo de Quesada, diplomático, revolucionario y publicista, miembro, con Martí, Palma y B. Guerra de la Junta Revolucionaria de New York; el ilustre letrado gallego Don Ingenio Mañach; el talentoso joven José Enrique Montoro y Saladrigas, hijo del ilustre tribuno Don Rafael, que murió a temprana edad, cuando ya los nuevos valores; y finalmente el patricio Don Laureano Rodríguez, aquel gran caballero español que tomó parte en el gabinete autonomista al lado de Rafael Montoro, Bernardo Portuondo, Benito Celorio, Segundo Alvarez, Joaquín Cubero, Leoncio Varela, el Marqués de Muros y Rafael Fernández de Castro.

OTROS MUERTOS ILUSTRES

El diplomático ruso Conde de Witte que con el Barón de Rosen, visitaron a Washington, para liquidar la guerra ruso-japonesa, con el arbitraje de Teodoro Roosevelt; la bella y temible "La Forrarina" que tuvo bajo sus diminutos pies más de una testa coronada; el muy leído Padre Coloma (¿recuerdan "Por un piojo"?); el inmenso Remy de Gourmont, que llevó el luto a las letras francesas y a sus admiradores de todo el mundo; Sir Leonel Carden, aquel famoso ministro inglés, que representaba a su país, en México, y tuvo que "vérselas" con el célebre Don Victoriano Huertas; el insigne educador americano de la raza de color, Booker T. Washington...

DEPORTES Y DEPORTISTAS

Los muchachos de Porfirio, o sea los "marqueses" del Vedado Tennis Club se cubrieron de glo-



ria llegando primero a la meta en Varadero. El timonel era mi inolvidable amigo Leopoldo Freyre de Andrade (vilmente asesinado luego por los esbirros del machadismo), y los remeros que los siguieron al triunfo eran los ya fallecidos Piedra (el veterano), Rafecas (Pepito) y Sousa (Juanito) y Manolo Camba, Mario G. Mendoza y John Kindelán de la Torre. Recuerdo los cheers de aquel día lleno de sol y alegría, en la Playa Azul. Recuerdo la grata presencia de los Llitteras, Teté Berenguer, Emilio Bacardi, los hermanos Franca (con sus esposas Pepa Echarte y Mireya García Moré) Jimmy Beck y señora, Willy Lawton I y Merceditas de Armas; Wilito Lawton y Cuquita Alfonso; Eduardo Delgado, Rosario Arango, M. Miguel Mariano Gómez; Juan Luis Pedro y Piedad Sánchez; el doctor Arellano y todos sus hijos; Julio Forcade et Madame; Gaspar Contreras y señora; Cócó de Armas y Prolelas Valdés Fanly, el Presidente Mero-cal con su esposa, hijos y sobrinos; Zuaznábar, Guillermina García Montes; Pepe Gorrin y su novia; Martín de Aróstegui del Castillo, José Emilio bregón, Eddy Abreu, las Vinent de la Torre; los Perkins; los González de Mendoza; los Batista; los tres Massaguer; el doctor Alamilla y su familia; Alfredo Domínguez y Amalia Rivero; "Caina" Aguilera y su hermana Emilita; los Montalvo (que comenzaban en Juanillo y terminaban en Juanillito), el simpático doctor Sarabaza...

El "Habana Yacht Club" se desquitó luego en Marianao, ganando a la canoa azul del V. T. C. gracias a la pericia de su crew: Guillermo de Mena (hoy abuelito), Jimmy Beck, Esteban Juncadella, Alfredo Dolz, Coquito Montalvo, Gastór y Miguel Morales.

Tuvimos beisbol muy exótico ese año cuando estuvieron los hawaianos del "Chinese B. B. C." En Country Club Park se empieza a jugar polo. Intervienen en esa empresa deportiva Eugenic Silva, Antonio Giraudier, el Teniente Lima, el Capitán Giménez (Baby) y otros diestros del "malet", Mc Graw (el ex Mono Amarillo) vuelve a Cuba, porque ya no puede comer sin aguacate; Mathewson, el glorioso pitcher de los Gigantes sigue sumando adeptos.

La pelea Johnson-Willard se

efectúa en Oriental Park, con una gran audiencia donde había más nativos que turistas. El negro perdió esa tarde del 15 de abril la faja de campeón mundial de peso completo.

El luchador Balsa llena la taquilla del Stadium. Los aficionados a las luchas japonesas vieron con gusto la llegada de un nuevo "as": Tarro Miyake. Ramón Fonts y Capablanca (dos glorias de nuestra patria) vuelven triunfantes de Europa. Jack Curley fué el manager de la pelea Johnson-Willard. Jack vino casado con una rubia, borita de cara y fea de humor. Alfredo de Oro, el inmenso billarista cubano derrotó a su gran rival Slosson. Carlitos Fonts del Junco (hoy flamante Presidente del Habana Yacht Club) se gana la medalla de oro en el club de Cazadores del Cerro, y otra en el campeonato de pistola, celebrado en el Vedado Tennis Club. Don Arturo Mañas y Urquiola y Joe Massaguer organizan su novena Reds", donde figuraban Mendieta, Valdés Pérez, Pedro González, Joseíto Rodríguez, Ferrer, "Paíto Herera, Font-Sarria, Rodes, O. Fernández, José Miguel Gutiérrez, Paco Luján, Armando Rodríguez y Ogarzón.

DE LA FARANDULA

Sánchez Fuentes estrena su "Dolorosa" (¿otra vez?) en Milán, lectores. Sigaldi "tenore e impresario" nos trae una compañía de ópera (al Politeama Grande) con Saldaña y la Rocha. El actor mexicano Arozamena se hace cargo de la dirección del teatro Martí. Misa (Alfredo), Pascuale y Echemendía traen la más formidable compañía de ópera italiana para inaugurar el nuevo (o remozado) Teatro Nacional Gallego. En el elenco figuraban la bella Claudia Muzio, la admirable Lucrecia Bori, el genial Titta Ruffo, el impecable De Lucca, el maestro Tullio Serafin, el bello tenor Ciccolini, Polverosi, el terror hispano Palet (Ascolta, noy, catalá), la chispeante María Gay, su esposo Zenatello, Gagliardo, el formidable bajo Mansueto, Paoloantonio, el locuaz Juan Martín (o Vivovanni Martino), y la poco afortunada Regina Alvarez-Bracale. Yo no olvidaré a Lucrecia en "Manon"; a Palet en "Rigoletto" a María Gay la famosa Carmen; el Scarpia de Lucca; el prólogo de "Los Paya-



4

sos" de Titta; y aquella Bohemia que tan bien cantó Zenatello, por indisposición de Palet, y el todo de Claudia Muzio.

Francois G. de Cisneros el travieso chroniqueur "entreviuvó" a los cantantes al terminar la temporada ya de vuelta en N. York, y para "Gráfico" les pidió sus opiniones sobre la Habana y el público. Dice F. G. C. que María Gay le dijo que había gustado en su Carmen, aunque la esperaban española y no francesa. Tita Ruffo dijo que a los cubanos le gustaban los gritos. Polverosi nos llamó ignorantes. La Muzio confesó modestamente que ella fué el "hit" de la temporada y que dejó a la Bori ¡chiquita! La admirable Lucrecia nada dijo al "chismoso" Francois, pero sonríea... Tulio Serafin recordada con horror un timbre de un cine en San Rafael entre Consulado e Industria. Ciccolini contestó que se "fajaba" con el maestro Bovi, pero se aplacaba tomando "piña colada". La asturiana adiposa y envidiosa Regina, pateaba con todos y gritada esa "perra cubana" (Eleonora Boadfoot de Cisneros) la impone Cisneros, porque es periodista... Y terminó con las declaraciones de Giuseppe de Lucca, el firo barítono, que dice Cisneros que "decía pestes" de los habañeros, porque no lo habían festejado ¡del teatro al hotel y del hotel al teatro! y nada más. No agasajan al artista, como hacen en los países cultos...

Yo protesto de esto. Conozco bien a De Lucca, y además yo lo atendí con su esposa, todo el tiempo que nos honró con su presencia. Y era encantador y agradecido. Hasta practicaba inglés conmigo, pues todavía no conocía a New York, y le tenía al Metropolitan. Muchos amigos míos de aquella época, recordarán, a De Lucca y a su Signora saliendo conmigo de la Iglesia del Angel donde ellos oían siempre misa.

En ese año 1915 Regino López se fué para Payret, de su teatro de Consulado y Virtudes, por una temporada que fué larga y fructífera. Noriega, el bueno de Manolo nos divertía en Martí, donde también cantada Manolo Villa. La Habana se enteró con tristeza de que su viejo amigo Ermette Noveili se retirada de las tablas. La Morin (Clementina) deleitaba en el teatro Dragones y Zulueta. Manolito Funes con su cuello de encajes y sus pantaloncitos cortos

se empinaba sobre el piano de concierto.

DE SOCIEDAD Y CLUBS

Las niñas románticas de aquellos días leían con temblores y suspiros el libro "Ala" de nuestro gran Agustín Acosta. Otras oían recitar a Antonio Mediz Bolió el bardo yucateco que vino huyendo del atropello de las fuerzas federales en su nativo Yucatán. Los niños se seguían (citando en el Malecón te espero) en Prado y Malecón, donde las retretas las dirigía el maestro Tomás los jueves y el maestro Molina Torres los domingos con sus Bandas Municipal y del Cuartel General.

Pedrito Nonell, administrador de "Cuba y América" "embulla" al director Raimundo Cabrera para celebrar un concurso de belleza nacional. Y resultó Reina la señorita Nany Castillo Pokorny (hoy señora del doctor Guillermo Portela), llevando como damas a María Luisa Supervielle, Nena Machado Machado, Rosario Arango Carrillo, Regina de Truffin jeda, Florence Steinhart y Rosa Ferrán. Escoltaban a las damas elegidas la noche de la coronación este grupo de garzones: Nicolás (en plena primavera, artes que lo cautara el "verano"), Raulín Cabrera (que lo hizo por obedecer a Papi), John Kindelán de la Torre, Alberto González de Mendoza y Freyre, Edel Farrés que se sentía rey entonces y Pablito Suárez Roig.

Y NOS VISITARON ESE AÑO

El gran caricaturista deportivo "Bob" Edgren, en unión del cinematógrafo Stuart Blackton de la "Biograph"; el gran novelista Federico Gamboa, que huía de la tragedia mexicana; otro gran mexicano: Don José María Lozano (ex Ministro de Instrucción Pública); el gran aviador brasileño Alberto Santos Dumont; el exquisito poeta Luis G. Urbina; el otro vate mexicano: Salvador Díaz Mirón; el escultor italiano Damerico Boni; los inventores catalanes Luis y Manuel Sallés; el culto colombiano Santiago Pérez Triana; el poeta José de Diego, de Borinquen; Don Francisco González Díaz, embajador intelectual de las Islas Canarias; el ilustre Eugene de Brieux, conferenciante francés; el pintor catalán Pons y Arnau; y muchos turistas que empezaban a exigirnos (entonces) maracas, paletos y collares

Ynf, feb-15/48

